

Carta del director

Queridos amigos

En primer lugar cabe recordar que Argentina dispone de un amplio frente electoral que no le ha servido para mayor cosa y no le va a servir porque entre sus cálculos no está la lucha de clases. Hay una ola pesadísima de social democracia que apoya casi exclusivamente los asuntos de derechos humanos que funcionan como amortiguadores. Pero de grandes capitales, nada. En este año han cambiado de gobierno varios países como Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador y México, es decir se trata de un pensamiento único disfrazado de un socialismo que nunca se nombra. Así, proliferan palabras como derechos humanos, inversión, aumento salarial, parlamentarismo, que nunca llega.

El ejemplo de Argentina debería ser atendido con mucho detenimiento porque se está repartiendo este nuevo guion viejo, discurso que funciona como nuevo adormecedor de las masas.

Solo así, como parte de las luchas de clases en Argentina se puede ver entregando el poder prácticamente íntegro a la derecha empresarial. Pero sólo con un discurso que recupere la lucha de clases, se puede ver pálidamente que en realidad el discurso social demócrata transcurre en una realidad ocupada por intereses propios de la burguesía.

De todos modos la izquierda se ve obligada a llegar no más lejos que puede llegar que es el asunto de los derechos humanos. De verdadera izquierda no va nada.

Solo queda esperar el retorno del discurso de la izquierda que la esperanza de México y que el discurso de López Obrador, se afiance. Que por ahora no difiere de la social democracia.

Hasta ahora parece la lucha entre la derecha al acecho, y la lucha contra la corrupción, de repartir la plusvalía, nada.

El director